

Robert Vannoy, Éxodo al exilio, Clase 7A

Josué 1-5, Cruce del Jordán, Circuncisión de Gilgal, Rahab mintiendo

Revisar

tercero El libro de Josué

A. Observaciones preliminares

4. Aproximaciones Contemporáneas al Establecimiento de Israel en Canaán

La semana pasada, terminamos con el número romano III, “El Libro de Josué”; Apartado A. “Comentarios preliminares”; y vimos el folleto A-4, “Enfoques contemporáneos para el establecimiento de Israel y Canaán”. Revisamos ese folleto con bastante rapidez. Examinamos el modelo de conquista tradicional, y luego lo que a menudo se llama el modelo de conquista modificado, donde solo se destruyeron tres ciudades en lugar de una gran cantidad de ciudades. Discutimos los puntos de vista más contemporáneos de los principales estudios bíblicos, el modelo de “migración” y el modelo de “rebelión campesina”. Así que ahí es donde nos detuvimos la semana pasada.

B. La Entrada en Canaán: Josué 1:1-5:12

1. La Comisión de Josué – Josué 1:1-9

Eso nos lleva a III. B. del libro, y ahí es donde comenzaremos esta noche, en el mismo libro de Josué. “La entrada a Canaán: Josué 1:1-5:12”; notará que hay cinco subpuntos debajo de la B. Quiero hacer solo un par de comentarios muy breves sobre uno y dos, y luego pasar más tiempo en tres. Uno bajo B. es “la comisión de Josué; Josué 1:1-9.” Recuerdas el libro de Deuteronomio, la renovación del pacto en las llanuras de Moab. Una de las características destacadas de eso fue la transición del liderazgo de Moisés a Josué. Al final de Deuteronomio 34, Moisés murió y ahora el sucesor se convierte en el líder, y ese sucesor de Moisés es Josué. Usted lee en el versículo 2: “Moisés, mi siervo, ha muerto. Ahora tú [Josué] y todo este pueblo, prepárense para cruzar el Jordán a la tierra que les daré a ellos, a los israelitas”. En el versículo 7, le dice a Josué: “Sé fuerte y muy valiente. Cuidaos de cumplir toda la ley que mi siervo Moisés os dio; no te desvíes

de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas.” Esa es la teología deuteronomica: si eres obediente, serás bendecido y tendrás éxito. Si eres desobediente, entonces seguirá la maldición del pacto y el juicio. Verso 8: “No dejes que el libro de la ley se aparte de tu boca; medita en él día y noche para que cuidéis de hacer todo lo que en él está escrito. Entonces serás próspero y exitoso.” Así que ese es el desafío para Josué mientras da liderazgo al pueblo mientras emprenden el cruce del Jordán, la entrada a la tierra de Canaán y, finalmente, la conquista de esa tierra.

2. El pueblo se moviliza bajo Josué 1:10-18

El número 2. bajo B. es "El pueblo se moviliza bajo el capítulo 1:10-18". Se dará cuenta allí, en el versículo 11, Josué da instrucciones. Ordena a los oficiales: “Pasen por el campamento y digan a la gente: ‘Preparen sus provisiones. Dentro de tres días cruzarás el Jordán para entrar y tomar posesión de la tierra que el Señor tu Dios te da’”. Así que la gente se movilizó para cruzar el Jordán, pero antes de hacerlo, tienes el siguiente capítulo.

3. Josué 2 habla de enviar a los espías al otro lado del río

El capítulo 2 habla del envío de espías al otro lado del río antes de que Israel cruzara el río, para ver cuál era la situación allí. Eso involucra la historia de Rahab la ramera, quien dio refugio a esos espías y luego los protegió cuando el rey de Jericó envió a su gente para tratar de capturarlos. La historia de Rahab en el capítulo 2 ha atraído mucho interés y, desde el punto de vista de la ética, ha atraído mucha discusión sobre cómo evaluar la conducta de Rahab. ¿Hizo ella algo encomiable al engañar a los agentes del rey de Jericó, para que fueranno capaz de capturar a esos espías? ¿Es eso encomiable o es algo por lo que debería ser criticada o condenada? ¿No mintió?

a. La fe de Rahab

Volveremos a eso en unos minutos, pero creo que sin importar cómo lea el

capítulo 2 de Josué, debe leerlo a la luz de dos pasajes del Nuevo Testamento. Uno es Hebreos 11:31 y el otro es Santiago 2:25. Hebreos 11 es ese capítulo que relata una larga lista de los héroes de la fe del período del Antiguo Testamento. Usted lee en el versículo 31: “Por la fe la ramera Rahab, por cuanto recibió a los espías, no fue muerta con los desobedientes”. Santiago 2:25 da un poco más de detalles sobre Rahab, después de hablar sobre la fe de Abraham. Dice: “Del mismo modo, ¿ni aun Rahab la ramera fue considerada *justo* por lo que hizo cuando dio alojamiento a los espías y los envió en una dirección diferente? Notarás que tanto el texto de Hebreos como Josué 2 hablan de la fe de Rahab. Creo que la fe de Rahab es la clave para la explicación de lo que hizo. Si regresa a Josué 2:3, lee que “El rey de Jericó envió un mensaje a Rahab: 'Saca a los hombres que vinieron a ti y entraron en tu casa, porque han venido a reconocer toda la tierra.' Pero la mujer había tomado a los dos hombres y los había escondido. Ella dijo: 'Sí, los hombres vinieron a mí, pero no sabía de dónde habían venido. Al anochecer, cuando llegó el momento de cerrar la puerta de la ciudad, los hombres se fueron. No sé en qué dirección se fueron. Ve tras ellos rápidamente. Puedes alcanzarlos’”.

Pero luego, el versículo 6 entre paréntesis nos dice cuál era la realidad de la situación: “Pero ella los había llevado al techo y los había escondido debajo de los tallos de lino que había tendido en el techo”. Pero luego lees en el versículo 8, y puedes ver algo de la fe de Rahab: “Antes de que los espías se acostaran para pasar la noche, ella subió al techo y les dijo: 'Sé que Yahweh les ha dado esta tierra. y que un gran temor de ti ha caído sobre nosotros, de modo que todos los que viven en este país se derriten de miedo a causa de ti. Hemos oído cómo Yahveh te secó las aguas del Mar Rojo cuando saliste de Egipto, y lo que hiciste con Sehón y Og, los dos reyes de los amorreos al este del Jordán, a quienes destruiste por completo. Cuando lo supimos, nuestros corazones se derritieron y el coraje de todos falló por tu culpa. [¿Por qué?] Porque Yahweh tu Dios es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.’” Ahí está la fe de Rahab. Ella creía que Yahvé era Dios en el cielo y en la tierra. Su acción al dar protección a esos espías fue una acción que nació de esa fe.

b. Ética de Rahab

Ahora, si regresa a la cuestión de los medios que usó para protegerlos, ciertamente es un tema legítimo de discusión. Se ha discutido a menudo, como mencioné. Algunos encuentran fallas en la forma en que ella los protegió. Para mí, preferiría reservarme el juicio sobre su acción. La Biblia no la critica ni la condena, y las declaraciones que *son* en la Biblia—particularmente esos textos del Nuevo Testamento—son bastante elogiosos, particularmente de su fe. Pero surge la pregunta: ¿cuál era la obligación de Rahab cuando el rey de Jericó envió a su pueblo a capturar a esos espías? ¿Cuál era su obligación para con el rey de Jericó, así como para con los espías que estaba protegiendo? ¿Tenía ella la obligación de traicionar a los espías hebreos al rey de Jericó cuando se le preguntó sobre su paradero? Diría que Santiago 2:25 suena bastante positivo. Santiago 2:25 dice: “¿No fue Rahab considerada *justo* por lo que hizo cuando dio alojamiento a los espías y los envió por otro camino?”

C. Comentarios en Rahab

Quiero volver a esto y dedicarle un tiempo solo como ilustración de un problema ético, porque creo que es algo sobre lo que vale la pena reflexionar. Pero antes de hacer eso, permítanme hacer un par de comentarios más sobre Rahab. Ella es la única mujer en el Antiguo Testamento que tiene el nombre de “Rahab”. El primer capítulo de Mateo contiene una genealogía de Jesús, y en el versículo 5 de Mateo 1 se lee: “Salmón engendró a Booz, cuya madre fue Rahab, Booz engendró a Obed, cuya madre fue Rut, Obed engendró a Isaí, el padre del rey David.” Así que hay una Rahab en Mateo 1, y la mayoría piensa que es esta Rahab, que está en la línea de descendencia del mismo Cristo. Existe una tradición judía de que ella, después de la conquista, se convirtió en profetisa y finalmente se casó con Josué, y que ocho profetas, incluido Jeremías, estaban entre sus descendientes. Hay poca evidencia de eso, y ciertamente ninguna evidencia bíblica, pero su nombre está incluido en la genealogía de Cristo.

d. El valor de Rahab

Jericó era una ciudad-estado con su propio rey. Si mira Josué 12, tiene una lista de los reyes y las ciudades que Josué y los israelitas conquistaron en el proceso de tomar la tierra de Canaán. En el versículo 9 se lee: “El rey de Jericó, uno; el rey de Hai, uno; el rey de Jerusalén, uno; el rey de Hebrón, uno.” Así que tienes un territorio formado por ciudades-estado, cada una con su propio rey. Esto encaja bien con lo que sabemos por las cartas de Amarna de esa época, donde había ciudades-estado con sus propios gobernantes que se correspondían con el faraón en Egipto. Pero lo que hizo Rahab en ese tipo de contexto social fue algo muy peligroso. En el Código de Hammurabi, Ley 109, la pena de muerte es la pena por no denunciar a los “fuera de la ley”. Entonces, hay ciertas obligaciones para los ciudadanos de esa época de denunciar a los forajidos. Ciertamente, lo que hizo podría haber puesto en peligro su propia vida si la hubieran atrapado protegiendo a esos espías. Entonces ella hizo algo valiente, y su acción claramente nació de su fe. Ella creía que Yahvé era el Dios del cielo y de la tierra, y quería identificarse con ese Dios y con su pueblo, más que con el rey de Jericó.

mi. Ética de Rahab – Mentir

La ética de sus acciones es un tema completamente diferente, y quiero pasar un tiempo hablando de eso. Creo que la pregunta que plantea la historia de Rahab en un sentido más amplio es esta: ¿existen circunstancias concebibles en las que está permitido engañar a otra persona? Ahora, podría reformular eso e insertar otro elemento en esa pregunta: ¿existen circunstancias concebibles en las que esté permitido, o tal vez incluso obligatorio, que alguien engañe a otra persona? Eso aumenta las apuestas. ¿Hay situaciones en las que es *suobligación* hacer algo similar a lo que hizo Rahab?

Ahora me parece que cuando llegas a ese tipo de pregunta, el lugar para comenzar es ponerlo en el contexto de los requisitos del noveno mandamiento. La ley fundamental de los Diez Mandamientos proporciona el marco, el marco objetivo, para la ética. El noveno mandamiento es “No darás falso testimonio contra tu prójimo”. ¿Cuáles son las implicaciones del noveno mandamiento? Me gustaría ver eso en lo que requiere y lo que

prohíbe, y hacer eso en primer lugar con respecto a lo que yo llamaría la intención específica del noveno mandamiento, antes de ver su intención más amplia.

1. Rahab y los 9^{el} Mandamiento

Entonces, ¿cuál es la intención específica del noveno mandamiento, “No levantarás falso testimonio contra tu prójimo”? El lenguaje de esa prohibición, y en particular la frase “dar falso testimonio”, nos lleva a la esfera del procedimiento judicial o la jurisprudencia. Creo que encontrará en la segunda tabla de la ley, es decir, los mandamientos 5-9, que hablan de una relación horizontal. Los primeros cuatro hablan de tu relación con Dios. Luego, comenzando con el quinto, tienes “Honra a tu padre ya tu madre”; seis, “No matarás”; siete, “Está prohibido el adulterio”, y ocho, “Está prohibido el hurto”. Estos regulan las relaciones entre las personas. En el quinto mandamiento, Dios protege la autoridad en las relaciones: “Honra a tu padre y a tu madre”. En el sexto donde está prohibido el asesinato, protege la vida. En el séptimo, donde se prohíbe el adulterio, protege el matrimonio. En el octavo protege las posesiones. Esas son cosas muy básicas en la estructura de cualquier organización social. En el noveno mandamiento, prevé la aplicación de los demás mandamientos por medio de un procedimiento judicial: “No darás falso testimonio contra tu prójimo”. Así que Dios asegura o proporciona una base para el orden y la justicia en la sociedad, no solo al dar leyes, sino también al hacer provisiones para el cumplimiento de esas leyes mediante procedimientos judiciales. En otras palabras, debe haber un tribunal de justicia y debe haber funcionarios que se ocupen del mantenimiento y la restauración de la justicia en el orden social. Al hacerlo, una de las características importantes del procedimiento es llamar a testigos para fundamentar los cargos que se pueden presentar contra alguien por haber quebrantado uno de esos otros mandamientos.

Creo que todo ese procedimiento judicial está ligado a la redacción del noveno mandamiento: “No darás falso testimonio”. En cuanto a su intención específica, “Dar falso testimonio” se refiere a este tema del aparato judicial, donde tendrías un juez, o alguien que hiciera el cargo. El juez llamaría a testigos para establecer si la denuncia es

válida, se tomaría juramento, se tomaría una decisión y se dictaría una sentencia.

2. Sistema judicial en Israel

En cuanto al trasfondo legal para esto, léiste en Deuteronomio 16:18 que se nombrarían jueces y oficiales “para cada una de tus tribus en cada ciudad que el Señor tu Dios te haya dado, y juzgarán al pueblo con justicia. No perviertas la justicia ni muestres parcialidad. No aceptes soborno, porque el soborno ciega los ojos de los sabios y tuerce las palabras de los justos. Seguid la justicia y solamente la justicia, para que podáis vivir y poseer la tierra que Jehová vuestro Dios os da. Eso debía hacerse cuando Israel entrara en Canaán. Habría jueces en cada pueblo. Ahora mire 2 Crónicas 19:5. Usted lee allí de Josafat, “Él nombró jueces en la tierra, en cada una de las ciudades fortificadas de Judá. Él les dijo: “Mirad bien lo que hacéis, porque no juzgáis por hombre, sino por Jehová, que está con vosotros cada vez que dictáis sentencia. Ahora sea sobre vosotros el temor de Jehová. Juzga con cuidado, porque con el SEÑOR nuestro Dios no hay injusticia, ni parcialidad, ni soborno.””

Ahora, como he mencionado, iba a haber un procedimiento judicial. Ese procedimiento se basó en testigos para establecer los hechos. Regrese a Deuteronomio; en Deuteronomio 19:15 y siguientes, se lee: “Un solo testigo no basta para condenar a un hombre acusado de cualquier crimen o ofensa que haya cometido. Un asunto debe ser establecido por el testimonio de dos o tres testigos.” Entonces, hay un procedimiento para asegurarse de que no se cometa un error. Se necesitan dos o tres testigos para establecer la culpabilidad de alguien. Pero fíjate a dónde va desde aquí, y esto nos lleva de vuelta a la redacción del noveno mandamiento: “Si un testigo malicioso toma el estrado para acusar a un hombre de un crimen, los dos hombres involucrados en la disputa deben estar en presencia de el SEÑOR delante de los sacerdotes y de los jueces que estaban en el cargo en ese momento. Los jueces deben hacer una investigación exhaustiva, y si el testigo resulta ser un mentiroso, dando falso testimonio...” (“Falso testimonio” es la misma expresión hebrea que la del noveno mandamiento, “No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.”) “...Si el testigo prueba ser mentiroso, dando falso testimonio contra

su hermano, entonces haced con él como él pensó hacer con su hermano. Debéis purgar el mal de entre vosotros. El resto del pueblo oirá y tendrá miedo. Entonces, verá, dar falso testimonio era un asunto extremadamente serio, porque dar falso testimonio podría causar injusticia, y Dios se preocupa por la justicia. Es interesante que la disposición aquí es que si se descubre que alguien es un testigo falso, de lo que haya acusado a esa otra persona, cualquiera que haya sido el delito, él mismo cargará con el castigo por ese delito.

Recuerdo haber leído un caso hace algunos años: en algún lugar del Medio Oeste, una mujer había acusado a un hombre de abusar sexualmente de ella o de violarla. El hombre fue condenado, fue encarcelado y cumplió 10 o 15 años. Más tarde, resultó que surgieron pruebas, no sé si era ADN, pero se demostró que era inocente. Bueno, él había dado 10 años de su vida sobre la base de un falso testimonio. Ahora, que yo sepa, la mujer que lo acusó de esto nunca tuvo que sufrir nada. Ella no tuvo que cumplir su sentencia. Nuestro sistema judicial funciona de esa manera, pero no es así como funcionó aquí en Deuteronomio. Dar falso testimonio era un asunto serio. Creo que, en general, lo que encuentras en la historia humana es que Dios ha hecho la provisión "No des falso testimonio" en este contexto del procedimiento judicial, pero los seres humanos caídos a menudo ponen el sistema patas arriba e intentan usar el sistema judicial en oposición a su finalidad fundacional. Dios da el procedimiento para asegurar a cada persona justicia y protección, ya menudo la gente intenta usar el procedimiento para causar injusticia. Por eso existe este mandamiento: "No levantes falso testimonio contra tu prójimo".

3. Otro ejemplo: la viña de Nabot (1 Reyes 21)

Déjame darte otro ejemplo del Antiguo Testamento. 1 Reyes 21 describe cómo Acab se apoderó de la viña de Nabot, y es una historia interesante. Como recordarán, Acab estaba casado con Jezabel, que era de Fenicia, adoradora de Baal y Astoret. El versículo 4 de 1 Reyes 21 dice que cuando Nabot rehusó vender su viña a Acab, "Acab se fue a su casa triste y enojado porque Nabot de Jezreelita había dicho: 'No te daré la heredad de mis padres'. cama de mal humor y se negó a comer. Su esposa Jezabel entró y le preguntó: '¿Por qué estás tan malhumorado? ¿Por qué no quieres comer? Él le

respondió: “Porque le dije a Nabot de Jezreelita: Véndeme tu viña; o si prefieres, te daré otra viña en su lugar. Pero él dijo: “No te daré mi viña”. Jezabel dijo: “¿Es así como actúas como rey sobre Israel? ¡Levántate y come! Animar. Te daré la viña de Nabot de Jezreelita. Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló y las envió a los ancianos y nobles que vivían con él en la ciudad de Nabot. En esas cartas ella escribió: ‘Proclama un día de ayuno y sienta a Nabot en un lugar destacado entre la gente. Pero [¡fíjate!] sienta a dos sinvergüenzas frente a él y haz que testifiquen que ha maldecido tanto a Dios como al rey.’” En otras palabras, haz que den falso testimonio. “‘Entonces sácalo y apedréalo hasta que muera’. Así que los ancianos y los nobles que vivían en la ciudad de Nabot hicieron como Jezabel les había mandado en las cartas que ella les había escrito. Proclamaron ayuno y sentaron a Nabot en un lugar destacado entre el pueblo. Entonces vinieron dos sinvergüenzas y se sentaron frente a él y acusaron a Nabot delante del pueblo, diciendo: “Nabot ha maldecido a Dios y al rey”. Eso es dar falso testimonio en un procedimiento judicial, y el resultado fue una injusticia. Nabot fue sacado y puesto a muerte.

4. Otro Ejemplo: Jesús (Mateo 26:59)

Mire Mateo 26:59. Esto es cuando Jesús está ante el Sanedrín. Usted lee allí: “Los jefes de los sacerdotes y todo el Sanedrín buscaban *evidencia falsa* contra Jesús para que pudieran darle muerte. Pero no encontraron ninguno, aunque muchos *testigos falsos* se adelantó.” Este es un intento de subvertir los procedimientos judiciales para que prevalezca la injusticia en lugar de la justicia. Así que creo que si volvemos al punto de partida y colocamos las acciones de Rahab en el contexto de las disposiciones del noveno mandamiento, vemos que el mandamiento habla específicamente sobre el procedimiento judicial y la forma en que las palabras de una persona deben causar justicia. antes que prevalezca la injusticia, con respecto al prójimo. En cuanto a la intención más amplia del noveno mandamiento, creo que ciertamente tiene implicaciones más amplias y va más allá de los límites de la letra y su función en su entorno judicial. Creo que el espíritu o sentido más amplio del mandamiento es que sirvamos a nuestro prójimo con

nuestro testimonio, o palabras, para que nuestras palabras no causen injusticia sobre nuestro prójimo. En otras palabras, el justo debido de nuestro prójimo debe ser asegurado y protegido por nuestras palabras, no solo ante un tribunal de justicia sino también en la vida cotidiana. Es muy fácil calumniar a alguien, hacer circular rumores sobre alguien que les daña a ellos y a su reputación. Incluso es posible decir la "verdad" sobre alguien fuera de temporada. En otras palabras, tal vez puedas difundir alguna información que pueda ser cierta sobre el pasado de alguien; la información ya no es relevante, pero daña la reputación de la persona. Creo que eso es una violación de este mandamiento.

5. ¿Está siempre permitido mentir?

a. 4 Posiciones

Pero hay casos en los que la aplicación del noveno mandamiento se vuelve difícil, y creo que ahí es donde llegamos al tipo de situación en la que se encontraba Rahab. Entonces llegamos a la pregunta: ¿Está permitido engañar a otra persona para evitar la injusticia que se trae a su prójimo? Ahora, dicho esto, a menudo esa pregunta se formulará de una manera más contundente o directa: ¿Está permitido mentir alguna vez? ¿No es eso lo que hizo Rahab, si regresas al capítulo 2 de Josué? Entran los agentes del rey, y ella dice: “Sí, estuvieron aquí, pero se fueron; no sé por dónde se fueron”; pero ella los puso en el techo y los escondió. Entonces, si formula la pregunta "¿Está permitido mentir alguna vez?", y luego observa la forma en que se respondió, creo que básicamente hay cuatro respuestas con las que me he encontrado. Déjame repasarlos rápidamente y luego los discutiremos un poco.

¿Está permitido mentir alguna vez? Algunos dirían, “No; sin excepción, nunca es permisible.” Esa respuesta diría que Rahab actuó mal en lo que hizo porque mintió. Ese es un extremo del espectro. El otro extremo del espectro respondería "sí" a la pregunta "¿Está permitido mentir?" Pero responderían "sí" en el contexto de lo que normalmente se llama una ética de la situación, que argumenta que no existe un estándar objetivo de moralidad. Debes determinar lo correcto o lo incorrecto en cualquier situación dada

mediante la aplicación de la ley del amor. Un hombre llamado Joseph Fletcher escribió hace muchos años un libro llamado *Ética de la situación* y esa fue la posición básica que defendió: no hay un estándar objetivo; simplemente aplicas la ley del amor en cualquier situación, y donde sea que te lleve, esa es la respuesta. Creo que esa posición está en conflicto con las normas bíblicas, porque ciertamente los Diez Mandamientos son una norma objetiva; *allá es* un estándar objetivo, pero ese es el otro extremo del espectro.

Una tercera posición respondería “sí” a la pregunta “¿Está permitido mentir alguna vez?”; pero esa respuesta viene con la siguiente calificación: es permisible *solo* en circunstancias extremas en las que exista un choque de obligaciones. Los defensores de este punto de vista dirían que hay ciertas circunstancias extremas en las que hay un choque de obligaciones, y en tales situaciones el espíritu del noveno mandamiento tiene prioridad sobre alguna declaración formal correspondiente a la realidad, en otras palabras, una declaración formal de “verdad.” En el choque de obligaciones, el espíritu del noveno mandamiento tiene prioridad sobre algún tipo de declaración formal de verdad plena. Volveré a eso y lo discutiremos más adelante.

Una cuarta respuesta a la pregunta “¿Está permitido mentir alguna vez?” da la respuesta “no”, pero luego procede a redefinir “mentira” para permitir situaciones en las que hablar o insinuar lo que no es verdad no es una mentira, al menos no por definición. Ahora puedes decir: “Eso es solo semántica”. Bien quizás. Volveremos a eso y lo miraremos también.

Esas creo que son las cuatro posiciones. ¿Está permitido mentir alguna vez? No nunca. O luego ir a la ética de la situación donde no hay un estándar de moralidad; pero eso choca con la palabra de Dios. Tercero, tienes un choque de circunstancias o choque de obligaciones en ciertas circunstancias extremas donde el espíritu del noveno mandamiento tiene prioridad sobre la letra de la ley. Para el cuarto, la respuesta a “¿Está permitido mentir alguna vez?” es “no”, pero luego “mentira” se redefine para permitir situaciones en las que no decir la verdad no se considera una mentira, al menos no por definición.

b. Discusión de las 4 Posiciones

Quiero ir a ver 3 primero. ¿Está permitido mentir alguna vez? Sí, pero sólo donde existe este choque de obligaciones y el espíritu del noveno mandamiento tiene prioridad sobre la declaración formal de la verdad. Ahora, es interesante si ponemos esto en el contexto del noveno mandamiento. El noveno mandamiento está redactado de manera diferente a “No mentirás”. Eso no es lo que dice. El noveno mandamiento dice: “No levantarás falso testimonio contra tu prójimo”. Creo que debemos notar que este no es un tipo abstracto de mandamiento "no mentirás". Es una formulación en la que interviene el prójimo. “No puedes causar daño a tu prójimo con tus palabras.” Creo *eso* la redacción le da un sesgo diferente al mandamiento que una simple prohibición impersonal contra la mentira. No es eso. Es una prohibición en la que hay otra persona involucrada. Su esencia es: “No puedes dañar a tu prójimo con tus palabras”. Creo que podemos decir que hay tres elementos involucrados: tú, tu vecino y la situación. Los tres están bajo Dios. Ciertas situaciones te involucran a ti y a tu vecino. A esta situación la llamamos realidad. Así que tienes esos tres elementos: tú, tu prójimo y la realidad, todo ante el rostro de Dios. Lo que generalmente nos pide Dios es que cuando hablemos tengamos en cuenta tanto la realidad como el prójimo. No puedes negar la realidad por el bien de tu prójimo, pero no puedes negar a tu prójimo por el bien de la realidad. Ahí es donde se obtiene el conflicto de obligación. A veces te encuentras con situaciones en las que entra en conflicto la obligación con el prójimo y la obligación de hablar de cuál es la realidad. Entonces la pregunta es, ¿existen situaciones en las que debemos considerar nuestra obligación con el prójimo como una obligación superior a nuestro testimonio de la realidad?

Los defensores de la tercera posición dirían que quien dice que en toda situación estamos obligados a algún enunciado formal correspondiente a la realidad, en realidad ha separado la letra de la ley (es decir, el noveno mandamiento) de su espíritu o de su intención. . De esta manera, pueden violar el mandato al aferrarse a él de esta manera rígidamente formal. En otras palabras, atenerse a la letra de la ley en realidad viola el espíritu o la intención de la ley. Ciertamente, debemos tener en cuenta que el espíritu de la ley ciertamente no puede separarse de la letra, pero lo contrario también es cierto: la letra no debe separarse del espíritu. Lo que tienes aquí es decir la verdad en relación

porque hay otra persona involucrada, en lugar de la verdad en abstracto.

Entonces, los defensores de esa tercera posición dirían: "Sí, está permitido mentir, pero solo en el conjunto extremo de circunstancias en las que existe este choque de obligaciones en el que nuestras palabras deberían garantizar que la justicia llegue a nuestro prójimo en lugar de la injusticia". Por lo tanto, alguien como Rahab estaba completamente justificado al obedecer el espíritu o la intención del noveno mandamiento al hacer lo que hizo.

C. Discusión de Charles Hodge

Ahora, en respuesta al cuarto punto de vista, los defensores responderían "No" a la pregunta "¿Está permitido mentir alguna vez?", pero luego redefinirían lo que significa el término "mentira". Mire sus citas en la página 46. Esto está tomado de Charles Hodge's *Teología Sistemática* y su discusión de los Diez Mandamientos, y aquí específicamente su discusión del noveno mandamiento. Podría decir que su discusión sobre los Diez Mandamientos es muy útil; es bastante largo y detallado, pero el volumen tres de su *Teología Sistemática* es de gran ayuda en cuanto a la exposición de las obligaciones y deberes de los Diez Mandamientos. Note lo que dice: "La intención de engañar es un elemento en la idea de falsedad, pero aun esto no siempre es culpable. Cuando Faraón ordenó a las parteras hebreas que mataran a los hijos varones de sus compatriotas, lo desobedecieron, y cuando se les pidió cuentas por su desobediencia, dijeron: "Las mujeres hebreas no son como las egipcias, porque son más vivaces y dan a luz antes de que lleguen las parteras". en ellos. Por tanto, Dios hizo bien a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.' En 1 Samuel 16:1-2 [lo cual es bastante interesante; volveremos a esto en un momento], leemos que Dios dijo a Samuel: 'Te enviaré a Isaí de Belén, porque me he provisto de rey entre sus hijos.' Y Samuel dijo: '¿Cómo puedo ir? Si Saúl lo oye, me matará.' [Recuerde, Saúl había sido rechazado como rey en el capítulo 15, y ahora Dios está enviando a Samuel para ungir al reemplazo de Saúl. Dios dice: "Ve allí y haz eso", pero Samuel objeta: "Si Saúl lo oye, me matará".

Aquí, se dice, está el caso de un engaño intencional realmente ordenado. Saúl iba a ser engañado en cuanto al objeto del viaje de Samuel a Belén.

Aún más marcada es la conducta de Eliseo registrada en 2 Reyes 6:14-20. El rey de Siria envió soldados a prender al profeta en Dotán, y cuando descendieron a él, Eliseo oró a Jehová y dijo: "Hiere a este pueblo, te ruego, con ceguera". la palabra de Eliseo. Y Eliseo les dijo: Este no es el camino, ni esta la ciudad; seguidme, y os llevaré al hombre que buscáis. Pero él los condujo a Samaria. Y aconteció, cuando llegaron a Samaria, que Eliseo dijo: 'SEÑOR, abre los ojos de estos hombres, para que vean.' Y el SEÑOR les abrió los ojos, y vieron; y, he aquí, estaban en medio de Samaria [es decir, en manos de su enemigo]!. Sin embargo, el profeta no permitió que fueran heridos, sino que ordenó que fueran alimentados y enviados de regreso a su amo. . Los ejemplos de este tipo de engaño son numerosos en el Antiguo Testamento. Algunos de ellos son simplemente registros registrados sin nada que indique cómo fueron considerados a la vista de Dios, pero otros, como en los casos citados anteriormente, recibieron la sanción divina directa o por importación”.

Ahora Hodge comenta en general sobre este tipo de situaciones: “Es el sentimiento general entre los moralistas que las estratagemas en la guerra están permitidas. Que es lícito no sólo ocultar los movimientos previstos de un enemigo, sino también engañarlos en cuanto a su intención. Gran parte de la habilidad de un comandante militar está en detectar las intenciones de su adversario mientras considera su propia respuesta. Ese es un procedimiento bastante común en las estrategias militares”. Por supuesto, en la guerra de Irak, tenían a todos estos infantes de marina en barcos en alta mar; parecía que iban a invadir desde cierta dirección, pero luego llegaron desde el otro lado, lo cual es algo común. “Pocos hombres serían tan escrupulosos [esto va más allá], como para negarse a tener luz en una habitación cuando se prevé un robo, con el fin de dar la impresión de que los miembros de la casa estaban alerta”.

Aquí Hodge usa otra ilustración interesante. Vivimos en una época en la que puede configurar estos temporizadores, por lo que si se va de viaje durante una semana, las luces se encienden todas las noches cuando oscurece y se apagan a las 10 u 11 en

punto. No sé si haces eso; ocasionalmente lo hemos hecho. ¿Cuál es el propósito? Creo que es lo que dice aquí: quieres engañar a la gente para que piense que estás en casa. ¿Hay algo ético o moralmente malo en hacer eso?

“Por estos motivos se admite generalmente que en una falsedad criminal no sólo debe haber una enunciación y significación de lo falso y una intención de engañar, sino también una violación de alguna obligación. Si puede haber alguna complicación de circunstancias bajo las cuales un hombre no está obligado a decir la verdad, aquellos a quienes se hace la declaración y significado no tienen derecho a esperar que lo haga. ¡Un general no tiene la obligación de revelar sus intenciones de movimiento a sus adversarios, y su adversario no tiene derecho a suponer que su aparente intención es su verdadero propósito! Eliseo no tenía la obligación de ayudar a los sirios a asegurar su persona y quitarle la vida. No tenían derecho a suponer que él los ayudaría y, por lo tanto, no hizo nada malo al engañarlos. A menudo se dice que la regla anterior se aplica cuando un ladrón controla su bolsa. Se dice que es correcto negar que tengas algo de valor en él. No estás obligado a ayudarlo a cometer un crimen; él no tiene derecho a suponer que usted facilitará la realización de su objeto.”

Ahora que es un caso interesante. Note el comentario de Hodge, esto no es tan claro: “La obligación de decir la verdad es muy solemne, y cuando las opciones que le quedan a un hombre son decir una mentira o perder su dinero, es mejor que lo deje ir. En cambio” [y aquí ves que entras en otro contexto], “si una madre ve a un asesino persiguiendo a su hijo, tiene todo el derecho de engañarlo por cualquier medio a su alcance, porque la obligación general decir la verdad se fusiona o se pierde por el momento a la luz de la obligación superior.” En otras palabras, si la vida de tu hijo está en juego, no tienes la obligación de ayudar a la persona que quiere quitarle esa vida. Tienes toda la obligación de hacer todo lo posible para proteger a ese niño.

Hodge dice: “Este principio no se invalida por su abuso posible o real; se puede abusar fácilmente”. [Ves, ahí es donde tienes que sopesar y tener cuidado de cómo trazas estas líneas.] “Se ha abusado mucho. Los jesuitas pensaban que la obligación de promover el bien de la iglesia absorbía o reemplazaba cualquier otra obligación; y por lo

tanto, en su sistema, no sólo la falsedad sin reservas, sino también el perjurio, el robo y hasta el asesinato se hicieron lícitos si se cometían con el propósito de promover el interés de la iglesia. No obstante esta posibilidad de abuso, se mantiene firme el principio de que una obligación superior absuelve a una inferior”. Ahora, en ese punto, regresa a la respuesta número tres: mayor obligación y choque de obligaciones. Hay grados de obligaciones.

Pero observe dónde va más allá, y esto es lo que distingue la posición de Hodge de la número tres. “La pregunta que ahora se está considerando no es si alguna vez está bien hacer el mal, lo cual es un solecismo, ni es la pregunta ‘¿Alguna vez está bien mentir?’, sino más bien, ‘¿Qué constituye una mentira?’ No es simplemente una *declaración de falsedades*, una declaración falsa, pero debe haber intención de engañar cuando se espera y está obligado a decir la verdad. Es decir, hay circunstancias en que un hombre no está obligado a decir la verdad, y por tanto hay casos en que decir o insinuar lo que no es verdad no es mentira”. Esa es la esencia de la posición de Hodge. “Es mucho mejor que un hombre muera o permita que se cometa un asesinato que pecar contra Dios. Nada podría tentar a los mártires cristianos a salvar sus propias vidas o las vidas de sus hermanos negando a Cristo o profesando creer en dioses falsos. En estos casos la obligación de decir la verdad estaba en pleno vigor. Pero tratándose de un comandante general en tiempo de guerra, no existe la obligación de intimar al adversario sus verdaderas intenciones. El engaño intencional en su caso no es una falsedad moral”. Entonces, ¿alguna vez está permitido decir una mentira? Si lo pones de esa manera, Hodge diría: "No, no lo es", pero luego redefine lo que es una mentira para permitir situaciones en las que insinuar algo que no es cierto o decir algo que no es cierto no es por definición. considerado una mentira.

d. Walter Kaiser: Siempre está mal mentir, Rahab tuvo la culpa

Quiero volver a la primera respuesta. ¿Está permitido mentir alguna vez? No, sin excepción. Diría que probablemente el defensor actual más fuerte de ese primer punto de vista es Walter Kaiser. Esa es su respuesta en su volumen. *Hacia la ética del Antiguo*

Testamento. En su discusión de esta pregunta, Kaiser encuentra fallas tanto en Rahab como en las parteras hebreas en su respuesta al Faraón. Gran parte de su argumento se basa en la distinción que hace, siguiendo la definición de otro hombre que veremos en nuestra cita dentro de un minuto. Pero hace una distinción entre lo que llama encubrir y mentir; en otras palabras, argumentaría que está permitido en ciertas situaciones ocultarle algo a otra persona, pero nunca está permitido mentirle a otra persona. En cuanto a Rahab y esos textos del Nuevo Testamento, él dice que Rahab es elogiada por su fe, no por su mentira.

Mire la página 49 de sus citas. En el párrafo central, Kaiser dice: “La cuestión en juego en el caso de las parteras y Rahab es si Dios reconoce y aprueba métodos dudosos que son ajenos a la integridad de su carácter y cumplen el propósito de su voluntad. ¿Puede la fe fuerte coexistir y ser impulsada por las debilidades de la incredulidad? Es cierto que Hebreos 11:31 incluye a Rahab como una mujer de fe: 'Por la fe la prostituta Rahab, porque recibió a los espías, no fue muerta con los que eran desobedientes'. ¿La prostituta consideró justa por lo que hizo cuando dio alojamiento a los espías y los envió en una dirección diferente?” [Pero, aquí está su comentario:] Las áreas de la fe de Rahab deben observarse estrictamente. No fue su mentira lo que ganó su reconocimiento divino; más bien, era su fe. Ella creía en el Señor Dios de los hebreos y en la acción de Dios en el Éxodo de Israel más de lo que le asustaba el rey de Jericó. La evidencia de su fe se vio en las obras de recibir a los espías y enviarlos por otro camino. Por lo tanto, ella estaba bien dentro de las propiedades de la ética bíblica, como reverenciar la santidad y el carácter de Dios, cuando escondió a los espías y tomó la legítima precaución de enviarlos por otro camino. Pero su mentira [al menos en la opinión de Kaiser] fue un accesorio innecesario para las dos respuestas aprobadas anteriores”.

Bueno, eso es todo lo que podría decir si fuera a decir la verdad. Entonces te haces la pregunta: "¿No es eso tentar a Dios?" Mantenga esa pregunta por un minuto; vamos a volver a eso. Hay otros ejemplos. Corrie ten Boom no mentiría. Ella esperaría que Dios interviniera. El hermano Andrés, en el contrabando de Biblias, no mentiría y esperaría que Dios interviniera. Así que mantén esa pregunta por un momento.

En el último comentario de la página 49, sobre las parteras hebreas, nota lo que dice Kaiser: “Si bien estamos de acuerdo en que Faraón ha renunciado al derecho de conocer todos los hechos, y si bien este podría ser un caso legítimo, un caso de ocultamiento legítimo de cosas, al igual que en el caso de Saúl y Samuel, no podemos estar de acuerdo en que las parteras tenían algún derecho a mentir. Faraón no merece saber toda la verdad, pero las parteras le deben a Dios decir sólo la verdad. Si realmente no habían hecho ni un solo parto de varón hebreo durante los meses del nuevo programa de Faraón, entonces su respuesta era loable y justificada de acuerdo con la ética del Antiguo Testamento. Sin embargo, si eran parcialmente verdaderos y parcialmente mentían, eran tan culpables como Rahab, Abraham, Isaac o Jacob cuando mintieron”: ahí está el punto de Abraham, en opinión de Kaiser.

Ahora, hemos leído esos párrafos de Kaiser, y lo que mencioné anteriormente fue que su punto de vista se basa realmente en esta distinción que hace entre mentir y ocultar. Regrese a la página 48. Él dice que Asa Mahan comentó sobre esta definición de la siguiente manera, y también cita a Mahan: él dice: “El engaño debe ser intencional ya que la culpa no está ligada al agente, ya que el crimen cae bajo algún otra denominación que mentir. La persona o personas engañadas deben tener la pretensión de saber la verdad, si algo se comunica, o de lo contrario no se viola ninguna obligación en el acto de engaño.” Y las siguientes oraciones: “Se debe distinguir cuidadosamente la mentira del encubrimiento. Es correcto ocultar hechos a un individuo a quien no tenemos derecho a engañar. El ocultamiento es pecado cuando y sólo cuando existe la obligación de revelar el hecho que se oculta”. Así que esa es la distinción que hace.

Continúa: “La importancia de esta definición se puede ver en aquellos casos en los que el ocultamiento estuvo presente sin que fuera un mal moral. Así, Mahan enseña que la ocultación es adecuada o incluso un deber cuando no viola la obligación moral. Varios ejemplos ilustrarán qué tipos de situaciones son estas. El ocultamiento se exige cuando la persona a quien se oculta la verdad ha perdido su derecho o no tiene derecho legítimo a esa verdad. [Y así es como él entiende 1 Samuel 16.] Esa era la posición de Saúl en 1 Samuel 16:1-3. Dios instruyó a Samuel, ‘Llena tu cuerno con aceite y sigue tu camino;

Te envío a Isaí de Belén. He escogido a uno de sus hijos para que sea rey.' Pero Samuel dijo: '¿Cómo puedo ir? Saúl se enterará y me matará.' El SEÑOR dijo: 'Toma una becerra contigo y di: "He venido a ofrecer sacrificio al SEÑOR". Murray aquí es la autorización divina para el ocultamiento por medio de una declaración diferente a la que habría revelado el propósito principal de la visita de Samuel a Isaí. Pero es igual de importante notar que Samuel tampoco tenía una prerrogativa especial para decir una falsedad. El único punto que se puede hacer legítimamente es que el ocultamiento en algunas situaciones no es mentir. Solo lo que era verdadero fue presentado a Saúl. En cuanto a las intenciones últimas de Saúl, nada se afirma ni se niega y nada incitó a la mente de Saúl a indagar sobre cuáles podrían haber sido los motivos últimos de Samuel para ir a Belén en ese momento. Y tales preguntas han planteado un problema completamente diferente cuando se enfrentó a Samuel, tendría que evitar afirmar o negar cuáles eran esos propósitos o enfrentar la ira de la revelación de Saúl”.

Ahora, veré, creo que Kaiser está haciendo aquí una distinción sin diferencia. Sí, Samuel sacrificó cuando fue allí, pero el Señor le instruye: “Toma contigo una becerra y di: 'He venido a ofrecer sacrificio al Señor’”. ¿Cuál es el propósito de eso? Por supuesto, todo esto es en cierto sentido hipotético porque Saúl no le preguntó; pero si hubiera preguntado, y Samuel hubiera respondido: "Voy a Belén todo por un sacrificio", ¿no es eso un engaño? ¿No es el propósito engañar? Se podría decir que técnicamente estaba diciendo la verdad porque se sacrificó, ¡pero al mismo tiempo engañó! O hubiera engañado si se lo hubieran preguntado y esa fue su respuesta. ¡El Señor le instruyó, diría yo, no solo para ocultar sino para engañar!

Entonces, puede hacer esa pregunta sobre 1 Samuel 16: ¿El mandato de Dios a Samuel tiene la intención de ocultar o también de engañar? Me parece que si se hubiera hecho la pregunta y si Samuel hubiera hecho lo que el Señor le ordenó que hiciera, ¡el resultado sería un engaño intencional! Saúl pensaría que iba allí a ofrecer un sacrificio y no a ungir a un nuevo rey. Así que no estoy seguro de que la distinción sea tan útil como sugiere Kaiser.

mi. Corrie ten Boom Protegiendo a los judíos en la Segunda Guerra Mundial

Ahora se hizo la pregunta sobre lo que debería haber dicho Rahab. Mencioné que Corrie ten Boom escondió a muchos refugiados. Esto es de un artículo que está en su bibliografía, "¿Fue la mentira de Rahab un pecado?" por Peter Barnes. Dice que Corrie ten Boom salvó a muchos refugiados, en particular a los judíos que escapaban de la tiranía nazi. Corrie ten Boom se comprometió a no mentir, incluso para salvar a los que se escondían de la Gestapo. Ella sostiene que Dios honra el decir la verdad con una protección perfecta. Abogó por decirle la verdad a la Gestapo, sin importar cuántas vidas judías estuvieran en peligro. Según este punto de vista, Rahab debería haber dicho la verdad y confiado en que Dios protegería a los dos espías israelitas por sus propios medios. Ahora creo que si fueras a argumentar a favor de decir siempre la verdad sin excepción, tendrías que decir que Rahab debería haber dicho "Están en el techo" y luego esperar que Dios los protegiera de alguna manera. . En lo que creo que es un mejor enfoque, J. I. Packer dijo: "¿Rahab podría no haber quebrantado el noveno mandamiento, ya que no está dando falso testimonio contra su prójimo, sino a su favor!" En otras palabras, sus palabras fueron para traer justicia a su prójimo en lugar de injusticia. Rushdoony dice que "si Rahab hubiera dicho la verdad, como lo hizo Corrie ten Boom, se habría vuelto culpable del pecado de probar a Dios". Él ve un paralelo con la tentación de Cristo por parte del diablo, instándolo a saltar desde el pináculo del templo porque Dios había prometido que sus ángeles protegerían a su pueblo. ¡Saltar desde lo alto del templo habría sido exigir un milagro inútil no solicitado de Dios! Entonces, se vuelve complejo. Hay muchas ramificaciones en esto.

F. El hermano Andrew y el contrabando de biblias

Mencioné al hermano Andrew con su contrabando de Biblias, y en una reseña de su libro llamado *La ética del contrabando*, una reseña de Greg Brahnsen, dice: "Una de las debilidades del libro es el intento de mantener que su actividad de contrabando no es una desviación de decir la verdad. Aparentemente, Andrew se siente obligado a argumentar que no miente cuando introduce biblias de contrabando. Hay dos cosas que deben decirse aquí. Primero, Andrew no debe sentir la compulsión de defenderse de la

observación de que no está diciendo la verdad como lo requiere la Escritura ordinariamente; ni debe sentir que debe retractarse de mentir abiertamente a los guardias fronterizos. En la discusión de Andrew sobre esto, vuelve a esta distinción entre ocultar y mentir. Él dice: “Debes tener cuidado de guardar la distinción entre ocultar y mentir. En lo que respecta a mi propio ministerio, nunca diré una mentira. Rezo mucho para no tener que decir la verdad tampoco”. En su último capítulo explica que siempre dice la verdad, pero a veces oculta una parte relevante de ella. A veces dice cosas para las que los guardias tendrán una interpretación diferente. En otras palabras, los engaña. Ahora bien, creo que tal comportamiento podría estar moralmente justificado si se nos permitiera desviarnos de decir la verdad en circunstancias especiales, pero es gracioso argumentar que es consistente con un comportamiento como decir la verdad. Si Andrés tiene la intención de engañar a su oyente, no ha dicho la verdad en la forma en que la Escritura normalmente lo requiere. Al engañar voluntariamente a su oyente a través de sus tácticas, casi ha mentido.

Entonces, es una pregunta ética interesante y compleja. Dedicué este tiempo a eso simplemente porque creo que es algo en lo que deberías pensar y tratar de resolverlo. Agregaría esta advertencia: casi todos estos ejemplos están en el contexto de tipos de gobiernos totalitarios abusivos o condiciones de guerra. Al vivir en este país, no creo que la mayoría de nosotros nos enfrentemos con este tipo de problemas muy a menudo. Si vivieras bajo gobiernos totalitarios opresivos, particularmente como cristiano, probablemente vivirías con este tipo de dilemas éticos constantemente, y tendrías que pensar en ello y superarlos.

Podría decir que mi esposa fue criada en Holanda cuando era niña, durante la ocupación alemana de los Países Bajos. Recuerda bien a los soldados alemanes marchando por Amsterdam y disparando a la gente al azar. Sus padres albergaron a algunos judíos en su casa durante ese tiempo. Sus padres ya no viven, pero creo que los conozco lo suficiente como para decir que si uno de esos soldados alemanes llamó a la puerta de su casa, como en el caso de Rahab, y les preguntó si tenían a una persona escondida en la casa, no lo habrían hecho. Abrió la puerta y dijo: "Sí, están escondidos

allí en el armario" y esperó que Dios interviniera. ¡No habrían hecho eso! Estoy seguro de que habrían sentido que su responsabilidad era proteger a esa persona con sus palabras, incluso si eso significaba engañar o engañar a esos soldados alemanes. Así que hay una obligación mayor. La obligación entra en esa categoría.

B. Envío de los espías a Jericó

4. Cruzando el Jordán – Josué 3:1-5:1

a. El cruce del río

Todo eso estaba bajo B. 3., “Envío de los espías a Jericó”. 4. es “Cruzar el Jordán: Josué 3:1-5:1”. Israel se enfrentó a algo muy peligroso: tenían que cruzar un río para poder entrar a la tierra de Canaán. Cruzar un río en una situación militar pone a alguien en gran desventaja. Notas en el versículo 2 del capítulo 3 que acamparon junto al Jordán durante tres días. Si profundiza más en el capítulo 3, versículo 15, lee: “El Jordán está inundado durante toda la siega”, este era el tiempo de la Pascua. Así que aquí están, acampados junto al Jordán, mirando esta barrera a su entrada a la tierra de Canaán, y el río estaba en etapa de inundación. No sé cuántos de vosotros habéis visto el Jordán; Estuve allí hace muchos años y no estaba en etapa de inundación, estaba en la estación seca. Sabes que escuchas la canción sobre "el poderoso Jordán rodando": no se parecía al poderoso Jordán, parecía un pequeño arroyo. Pero en la etapa de inundación, estoy seguro de que se ve bastante diferente, porque durante la temporada de lluvias allí, el agua se derrama de ese tipo de suelo y se inunda. Así que Israel tuvo que cruzar el Jordán, y fue algo difícil de hacer.

Pero el Señor da una señal. Note el versículo 9: “Josué dijo a los israelitas: ‘Vengan aquí y escuchen las palabras del SEÑOR su Dios. Así es como lo harás sabed que el Dios vivo está en medio de vosotros, y que ciertamente echará de delante de vosotros al cananeo, al heteo, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo. Mirad, el arca del pacto del Señor de toda la tierra entrará en el Jordán delante de vosotros.’” Versículo 13: “Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del SEÑOR, el Señor de toda la tierra, se pongan pie en el Jordán, sus aguas que corren río abajo serán

cortadas y se acumularán en un montón.”

Así que el Señor le dice a Josué (y le dice al pueblo a través de Josué), que eso es lo que sucederá, y en el versículo 15b lees: “Pero tan pronto como los sacerdotes que llevaban el arca llegaron al Jordán y sus pies tocaron la orilla del agua, el el agua de río arriba dejó de fluir. Se amontonó en un montón a una gran distancia, en un pueblo llamado Adam, en las cercanías de Zarethan”. Ahora, Zarethan está a unas 20 millas al norte de donde Israel está cruzando el Jordán. Israel está cruzando el Jordán frente a Jericó, y unas 20 millas al norte se bloqueó el flujo del río. Así que el agua dejó de fluir hacia donde estaban los israelitas, pero eso ocurrió precisamente cuando los sacerdotes levantaron el arca y comenzaron a moverse hacia el río Jordán. De modo que quedó completamente cortado, y el pueblo pasó frente a Jericó.

Si tiene la Biblia de estudio NVI, hay una nota en el versículo 13 que dice: "las aguas que fluyen río abajo serán cortadas en un montón". La nota dice: “La palabra hebrea “montón” se encuentra aquí también en el versículo 16; es posible que Dios haya usado un medio físico como un deslizamiento de tierra para represar el Jordán en el lugar llamado Adán cerca de la entrada de Jaboc. Recientemente, en 1927, se registró un bloqueo de las aguas en esta área que duró más de 20 horas, pero aún así el elemento milagroso no ha disminuido”. En esa zona, el Jordán atraviesa un cañón angosto con paredes a ambos lados, y ha habido más de un ejemplo en el que deslizamientos de tierra o terremotos han bloqueado el río Jordán. Bien pudo haber sido un incidente de ese tipo lo que ocurrió, pero como dice esta nota, “El elemento milagroso no disminuye”. El Señor usó eso, y lo cronometró precisamente para que se cumpliera lo que había dicho, y pudieron cruzar.

b. Colocando las Piedras: Cairn

Ese es el capítulo 3. En el capítulo 4, se instruye a Josué para que consiga doce piedras, una para cada tribu, y que haga un monumento a esta liberación del Señor para los israelitas cuando pudieron cruzar el río Jordán. Usted lee en 4:4: “Entonces Josué reunió a los doce varones que había designado de entre los israelitas, uno de cada tribu, y

les dijo: Pasad delante del arca de Jehová vuestro Dios al medio del Jordán. Cada uno de vosotros llevará una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de los hijos de Israel, para que sirva de señal entre vosotros. En el futuro, cuando sus hijos pregunten: “¿Qué significan estas piedras?” díles que la corriente del Jordán fue cortada delante del arca del pacto del SEÑOR. Cuando pasó el Jordán, las aguas del Jordán fueron cortadas. Estas piedras serán un memorial para el pueblo de Israel para siempre.” Así que aquí hay un recordatorio visual de lo que el Señor había hecho. Cuando vas al versículo 21 en el capítulo 4, cuando esas doce piedras están colocadas, Josué dice: "En el futuro, cuando tus descendientes pregunten a sus padres: '¿Qué significan estas piedras?', díles: 'Israel cruzó el Jordán en tierra seca.' Porque el SEÑOR tu Dios secó el Jordán delante de ti hasta que lo pasaste. El SEÑOR tu Dios hizo con el Jordán lo mismo que había hecho con el mar Rojo cuando lo secó delante de nosotros hasta que lo cruzamos. Y luego observe el versículo 24: “Él hizo esto para que todos los pueblos de la tierra supieran que la mano de Yahweh es poderosa y para que siempre teman a Yahweh su Dios”. Estás de nuevo en el mismo tipo de tema que tenías con las plagas del Éxodo: “para que los egipcios supieran que yo soy Yahweh; para que Israel sepa que yo soy Yahweh.” Aquí hay otro ejemplo de una historia similar. Entonces Dios está demostrando nuevamente su existencia y su poder.

C. Paralelo a la travesía del Mar Rojo

La otra cosa que es paralela al momento del cruce del Mar Rojo es que así como el liderazgo de Moisés se autenticó en el momento del Éxodo, el liderazgo de Josué se autentifica aquí de manera similar. Note que en 3:7, el Señor le dijo a Josué: “Hoy comenzaré a exaltarte a los ojos de todo Israel, para que sepan que estoy contigo como estuve con Moisés”. Josué 4:14 “Aquel día Jehová engrandeció a Josué a la vista de todo Israel, y lo reverenciaron todos los días de su vida, tal como habían reverenciado a Moisés”. Eso es muy similar a Éxodo 14:31, donde después de la liberación a través del Mar Rojo, lees: “Cuando los israelitas vieron el gran poder que el SEÑOR desplegó contra los egipcios, el pueblo temió al SEÑOR y puso su confianza en él y en Moisés. Su

Sirviente." Ahora, así como sucedió con Moisés, aquí sucede con Josué.

5. La circuncisión y el campamento en Gilgal – Josué 5:2-12

Vayamos a 5. y luego tomaremos un descanso. 5. es “La circuncisión y el campamento en Gilgal: Josué 5:2-12”. Diría que 5:1 nos dice cómo es que, inmediatamente después de entrar a la tierra, Israel podía circuncidar a los varones que no habían sido circuncidados durante el período del desierto, así como observar la Pascua sin ser atacado por los cananeos. El primer versículo dice: “Cuando todos los reyes amorreos al oeste del Jordán y todos los reyes cananeos a lo largo de la costa oyeron cómo el SEÑOR había secado el Jordán delante de los israelitas hasta que lo pasamos, se derritió su corazón; ya no tenían valor para enfrentarse a los israelitas”. Entonces, la voluntad de resistir de los cananeos fue eliminada por el miedo, y me parece que Dios hizo que eso fuera así para que los días iniciales de Israel en la Tierra Prometida pudieran pasarse en adoración y renovación del pacto, en lugar de en la guerra. La guerra vendría, pero había algunas cosas más importantes que debían hacerse antes de que Israel entrara en batalla. Lo primero era que todos los varones que no habían sido circuncidados durante los treinta y ocho años en el desierto ahora debían ser circuncidados.

Parece claro que la circuncisión no se había practicado durante el período del desierto. Usted lee en el versículo 2: “Jehová dijo a Josué: Haz cuchillos de pedernal; vuelve a circuncidar a los israelitas. Entonces Josué hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los israelitas en Gabaat Haaralot. Ahora bien, esta es la razón por la que lo hizo: todos los que salieron de Egipto, todos los hombres en edad militar, murieron en el desierto en el camino después de salir de Egipto. Toda la gente que salió había sido circuncidada, pero no toda la gente nacida en el desierto durante el viaje de Egipto”. Así que durante cuarenta años tenéis una generación que no había sido circuncidada. Ahora Josué recibió la orden de hacerlo.

Ahora surge la pregunta, ¿por qué no fueron circuncidados todos esos varones de acuerdo con las normas de la Ley Mosaica durante el período del desierto? No hay una explicación directa de eso. Mire Números 14:34, hay una referencia allí y también en el

Salmo 95, después de que los espías fueron a Kadesh Barnea y dijeron: "No podemos conquistar la tierra", el Señor los condenó a los treinta y ocho años en desierto, y dice "durante cuarenta años, un año por cada uno de los cuarenta días que exploraron la tierra, sufrirán por sus pecados", y luego noten la siguiente frase: "y sepan lo que es tenerme contra tú." Entonces, durante ese período de treinta y ocho años, Israel estuvo bajo el juicio del Señor.

Mire el Salmo 95:9, reflexionando sobre esto. Habla de Meribá y Masá "donde me tentaron y probaron vuestros padres", pero luego mire el versículo 10: "Durante cuarenta años estuve enojado con esa generación; Dije: 'Es un pueblo cuyo corazón se desvía, y no han conocido mis caminos'. Así que juré en mi ira: 'Nunca entrarán en mi reposo'". Parece que Israel estaba bajo el juicio de Dios por ese período de treinta y ocho años, y quizás por eso, aunque no hay una declaración explícita de esto, aplicar la señal del pacto de la circuncisión no era apropiado y no se hizo. Pero el Señor es explícito aquí: ahora se debe hacer, y así la nueva generación es circuncidada en Josué 5.

Pascua en Gilgal

Luego se observa la Pascua. 5:10 dice: "En la tarde del día catorce del mes, estando acampados en Gilgal en los llanos de Jericó, los israelitas celebraron la Pascua". Aparentemente tampoco se había observado la Pascua, desde el segundo año del peregrinaje por el desierto. En Números 9 (recuerde que hablamos de eso), había una observancia de la Pascua y había algunos que estaban ritualmente impuros que no podían observarla en ese momento, pero se hizo provisión para que pudieran participar en un período de tiempo posterior. Pero, aparte de la referencia de Números 9 a la observancia de la Pascua, el segundo año después del Éxodo mientras Israel todavía estaba en el Sinaí, no hay más referencias a la observancia de la Pascua.

Por supuesto, la Pascua no podía ser observada por aquellos que no estaban circuncidados, porque ser incircuncisos los haría ritualmente impuros. Mire Éxodo 12:43 en parte: "El Señor dijo a Moisés: 'Estas son las normas para la Pascua: Ningún extranjero comerá de ella. Todo esclavo que hayas comprado podrá comer de él después

de que lo hayas circuncidado.” Vaya al final del versículo 48: “Ningún varón incircunciso podrá comer de él. La misma ley se aplica al nativo y al extranjero que vive entre vosotros”. Si no está circuncidado, no puede participar de la Pascua. Así que hubo una generación que no había sido circuncidada, y esa misma generación tampoco había observado la Pascua.

Aquí Dios provee para una renovación del compañerismo del pacto con su pueblo inmediatamente después de la entrada a la Tierra Prometida. Quiere asegurarles que él es su Dios del pacto. Quiere animarlos mientras enfrentan las batallas venideras en las que muy pronto participarán.

Transcripción de Kate Danahy
Editado en bruto por Ted Hildebrandt
Edición final de Elizabeth Fisher
Re-narrado por Ted Hildebrandt